



Alejandro Corvalán Quiroz

Académico Escuela de Ingeniería y Negocios, Universidad Viña del Mar

## A 20 años de una iniciativa pionera

**H**ace veinte años, durante junio del 2001, la Región de Valparaíso lideró una Misión Binacional al Asia en conjunto con la Provincia de Mendoza. Esta actividad contó con 20 personeros públicos y privados de ambos territorios y las ciudades visitadas fueron Kuala Lumpur, Singapur, Shanghai y Hong Kong. Es relevante destacar que esta iniciativa fue pionera no solo entre territorios fronterizos entre Chile y Argentina, sino también en el contexto de las experiencias de integración más desarrolladas en el mundo. La filosofía de esta Misión Binacional anticipó, en varios años, una política pública que abriría nuevas posibilidades de aumentar la frontera productiva, incrementar la inversión y expandir el comercio internacional en una de las regiones más dinámicas de la economía mundial.

Esta primera Misión Binacional fue signo de nuestra ineludible voluntad de integración entre Chile y Argentina, y de manera muy especial entre la Región de Valparaíso y la Provincia de Mendoza, que están unidas por profundas dimensiones históricas, culturales, políticas y económicas. El segundo propósito, de contenidos netamente económicos y comerciales, fue el posicionamiento de nuestros productos en enormes mercados que sobrepasan nuestras limitadas capacidades y nos obligan a ampliar nuestras fronteras de posibilidades en la producción, con iniciativas de competencia y cooperación. Destaco que esta primer Misión tuvo apoyos muy relevantes, entre los cuales destaco a Roberto Iglesias, gobernador de la Provincia de Mendoza, y de Lucio Duarte, ministro de Economía de la provincia en dicho período; y en nuestro país de las autoridades naciona-

les de ProChile y del Ministerio de Economía y el Gobierno Regional. En otras palabras, nuestros territorios fronterizos tuvieron liderazgos que entendieron tempranamente el complejo escenario de la globalización en todas sus dimensiones.

No obstante lo anterior, han pasado dos décadas y el camino de ir diseñando una política pública de internacionalización nos obliga a mirar, sin nostalgia ni melancolía, algunas reflexiones sobre nuestro futuro más inmediato. Hoy el escenario global nos desafía al país y a nuestra región con nuevos retos, los cuales deben ser conjugados en presente y futuro, pero con sentido de urgencia. Uno de ellos es la internacionalización e integración en un contexto global de pospandemia, dados los impactos económicos y sociales que vivimos y seguiremos viviendo -durante varios años- en un escenario muy complejo en términos de desarrollo productivo, ingresos, empleos y desigualdad. Hay otros dos desafíos estratégicos centrales para nuestro desarrollo como sociedad: el primero es el cambio climático global y el segundo es la amenaza tecnológica al trabajo. Estamos ante un escenario de cambios y de ciclo, donde la recuperación económica sigue siendo urgente en un contexto aún incierto por la evolución de la pandemia.

Finalmente, para nuestra región, seguimos con una asignatura pendiente con el objetivo estratégico de constituirmos efectivamente en un "Gateway", en una Plataforma Tecnológica y de Servicios para la Macro Región Andina y el Cono Sur de América y, en consecuencia, sigue siendo una tarea estratégica, donde la convergencia público-privada-académica es un pilar insustituible.